

Cita bibliográfica: Álvarez-Muñoz, J.S., Hernández-Prados, M.A. y Belmonte, M.L. (2023). El ocio familiar desde la perspectiva de los progenitores. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2), 304-334. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23789>

El ocio familiar desde la perspectiva de los progenitores

Family leisure from the parents' perspective

JOSÉ SANTIAGO ÁLVAREZ-MUÑOZ

Universidad de Murcia, Murcia, España

josesantiago.alvarez@um.es

 <https://orcid.org/0000-0002-9740-6175>

M.^a ÁNGELES HERNÁNDEZ-PRADOS

Universidad de Murcia, Murcia, España

mangeles@um.es

 <https://orcid.org/0000-0002-3617-215X>

MARÍA LUISA BELMONTE

Universidad de Murcia, Murcia, España

marialuisa.belmonte@um.es

 <https://orcid.org/0000-0002-1475-3690>

Resumen

Introducción. La revalorización de un tiempo de disfrute compartido en las familias, que suponga una oportunidad para el encuentro lúdico-educativo y las relaciones dialógicas, junto al amplio abanico de actividades de ocio que se potencian en una sociedad consumista, induce a cuestionarnos cuáles de ellas forman parte de la microcultura familiar. Además, la sensibilidad contextual del ocio se hace extensible al ámbito familiar, de manera que las variables de índole socioeconómico-cultural asociadas a este agente educativo condicionan el perfil de ocio que se ejerce. **Metodología.** Con el objetivo de conocer si existen diferencias significativas en la práctica de las diferentes tipologías de actividades de ocio familiar en función del tipo de familia, la persona que responde el cuestionario y el número de libros en el

Abstract

Introduction. Shared leisure time in families represents an opportunity for playful-educational encounters and dialogical relationships. In addition, a wide range of leisure activities are being promoted in consumerist societies. The reassessment of shared leisure time in families leads us to ask which leisure activities are part of a family's microculture. The contextual sensitivity of leisure also applies to family environments. Therefore, family socio-economic and cultural variables condition family leisure profiles. The study objective was thus to uncover any significant differences in types of family leisure activities according to: type of family, person answering the questionnaire, and the number of books in the household. **Methodology.** A descriptive-inferential, cross-sectional, non-experimental,

Recibido: 21/10/2022

Aceptado: 19/04/2023



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

hogar, se realizó un estudio descriptivo-inferencial, transversal, no experimental y cuantitativo en el que participaron 407 familias con hijos/as en el segundo tramo de Educación Primaria cumplimentando un cuestionario acerca de las tipologías de actividades que éstos practicaron, extrayendo, a través del programa SPSS los estadísticos descriptivos e inferenciales con las variables sociodemográficas objeto del estudio. *Resultados.* De las 16 actividades contempladas en el cuestionario, el visionado de televisión y las comidas conjuntas son las más frecuentes frente a las deportivas comunitarias, al aire libre y acuáticas, encontrando diferencias significativas en función del tipo de familia, la persona que cumplimenta el cuestionario y el número de libros que hay en el hogar, siendo las familias nucleares, cuando el cuestionario es cumplimentado por la madre o los hogares con más de 100 libros aquellos que tienen una práctica más diversificada. *Discusión.* Los resultados coinciden con otros estudios al encontrar que las prácticas de ocio familiar están disminuyendo y son menos diversificadas ante la existencia de una sociedad en las que los seres humanos son presos de su ámbito laboral, mermando otros agentes como, en este caso, la familia. Además, persiste una feminización del ocio familiar, recayendo todo el peso sobre la figura de la madre, lo cual resulta más estresante cuando esta se halla en situación monofamiliar. *Conclusiones.* De esta forma, se pone el alza el papel de las instituciones sociales, de medicina de atención primaria-familiar y los centros educativos como agentes encargados de educar respecto al ocio familiar a cada uno de los miembros de las familias desde sus diferentes vías de participación y asesoramiento.

Palabras clave: entretenimiento; papel de la familia; planificación de la familia; sociología del tiempo libre.

and quantitative study was conducted. A total of 407 families with children in the second stage of Primary Education took part in the study and filled a questionnaire on the types of activities. Using the SPSS programme, we proceeded to extract the descriptive and inferential statistics together with the socio-demographic variables under study. *Results.* Of the 16 activities contemplated in the questionnaire, television viewing and joint meals were the most frequent compared to community, outdoor and water sports. Significant differences were found depending on the type of family, the person completing the questionnaire, and the number of books in the household. The widest ranges of practices were found in nuclear families, when the questionnaire was completed by the mother, or in households with more than 100 books. *Discussion.* The results were compatible with that of other studies that have found a lower number and narrower range of family leisure practices in societies in which individuals are bound by their work environment, reducing the amount of time they can spend with other agents, such as the family in this case. Moreover, family leisure was persistently feminised: all the burden fell on mothers, and mothers in single-parent situations suffered greater stress. *Conclusions.* It is worth highlighting the important role of social institutions, primary care-family medicine and schools in educating each family member on family leisure through their different means of participation and counselling.

Keywords: entertainment; role of the family; family planning; sociology of leisure time.

1. INTRODUCCIÓN

El tiempo en familia siempre ha sido considerado esencial para la formación y socialización del nuevo ser. Se trata de un contexto convivencial excepcional para la transmisión de creencias, saberes y valores que orientan el comportamiento. Favorece el despertar de la ciudadanía y contribuye a la construcción de los cimientos de los comportamientos del ser, de ahí que la familia sea reconocida como el principal agente que media entre la persona y la sociedad, educando como preparación para la vida (Ramos y González, 2017).

Sin embargo, lejos de incrementar el tiempo compartido en las familias, en beneficio de la ciudadanía del futuro, los rasgos que caracterizan a la sociedad contemporánea del bienestar y desarrollo, que enfatiza lo material sobre la interioridad, que persigue la felicidad inmediata y favorece la individualidad sobre lo común, que empuja al hiperconsumismo hipotecando a los progenitores al bi-empleo y en la que las políticas de conciliación escasean, no es de extrañar que el tiempo de descanso y disfrute en la unidad familiar sea cada vez menor (Agudelo, 2012; Álvarez y Hernández, 2021). Contrariamente a lo esperado y deseable, el entorno familiar se encuentra repleto de obligaciones y responsabilidades, lo que provoca fatiga y agotamiento, aumenta la probabilidad de estrés y emociones negativas, y obstaculiza las oportunidades de ocio familiar (Álvarez, Hernández y Belmonte, 2023; Jurado, Álvarez, Vázquez y Moreno, 2017). Todo ello evoca a que la vida familiar se ha visto relegada a un segundo plano y todas las oportunidades educativas inherentes a este contexto se ven desdibujadas ante la sobrecarga del ámbito laboral (Bennett, Beehr y Ivanitskaya, 2017), el incremento responsabilidades parentales en el acompañamiento académico de los hijos (Gil-Noguera, Hernández-Prados y Álvarez-Muñoz, 2023) y el predominio del individualismo, por encima de las formas colectivas (Martín, 2018), dando lugar a nuevos espacios familiares en el que la delegación de las funciones educativas es bastante frecuente. De modo que, padres y madres suministran todo lo material que demandan, pero sin el afecto y diálogo que los menores necesitan.

La vida en familia no puede o no debe limitarse a coexistir, atender las necesidades básicas o a rutinas repletas de normas y obligaciones. Tan dañino es para la salud el libertinaje y la anomia, como el exceso normativo que ahoga la posibilidad de descanso y anula oportunidades socioeducativas. Se demanda un tiempo familiar desde la acogida y reconocimiento del otro, en el que se diversifiquen los ámbitos de actuación (formal, no formal e informal), rompiendo con los patrones tradicionales y adaptándose a otras miradas demandadas por la vulnerabilidad situacional del menor (Hernández, 2022).

Desde comienzos del actual siglo, el protagonismo del ocio está en auge, generando en el ámbito internacional un interés visible en la producción científica al respecto, y en menor medida en el panorama español. Sin mucha precisión, en el lenguaje común, entendemos por ocio en familia el tiempo de disfrute compartido por dos o más miembros de la unidad familiar (Álvarez-Muñoz y Hernández-Prados, 2021; Caballo, Varela y Martínez, 2020; Maroñas, Martínez y Varela-Garrote, 2018). Sin embargo, hay muchas actividades desarrolladas en el hogar que no pueden ser incluidas bajo el paraguas del ocio familiar. Por tanto, para distinguir qué actuaciones consideramos como ocio familiar de las que no lo son, debemos recurrir al análisis del lenguaje.

La inquietud por delimitar el concepto de ocio, a pesar de la multitud de definiciones existentes, y por consiguiente el ocio familiar, ha sido evidenciada por diversos autores (Muñoz, Olmos, Hernández, Calvo y González, 2011; Purrington y Hickerson, 2013). Coincidimos con Elizalde y Gomes (2010), al considerar que los conceptos son representaciones cambiantes de la realidad que se ajustan a un soporte generalizado, a pesar de estar sujetos a múltiples visiones y requerir una contextualización, ya que la percepción puede ser diferente en función del territorio, política, cultura o línea temporal. Todos estos rasgos son atribuibles al ocio familiar, considerándose un concepto abstracto que representa el modo en el que los miembros de la unidad familiar invierten el escaso tiempo libre del que disponen y que se encuentra sujeto a cambios en función de las coordenadas espacio temporales.

Abandonando ciertas connotaciones negativas derivadas de la sociedad industrial, en las que el ocio se asociaba a la improductividad (Castillo, 2014), los nuevos ideales abren paso a la consideración del ocio como un valor en sí mismo vinculado a la voluntariedad, la satisfacción y la libertad (Cuenca y Goytia, 2012), que nutre la existencia del ser humano y otorga una mejora personal, todo ello dentro de un entorno gratificante (Bum, 2015). De ahí que las definiciones más recientes trascienden lo superficial y adoptan un enfoque normativo del ocio (Cuenca, 2017), como un derecho universal que se realiza libremente y deriva en una mayor calidad de vida y autorrealización personal (Dattilo, Light, Peter y Sheldon., 1995).

Para la clarificación de su concepto multiforme y variable se ha de partir de la teoría del ocio humanista establecida por Cuenca (2009) la cual proyecta el ocio como una experiencia que no nace de la espontaneidad, sino que parte de la formación, encuentros intencionados que propician el desarrollo personal. De esta forma, demarca la conceptualización de esta noción social desde cinco dimensiones que le dotan de sentido y globalidad: lúdica, como encuentro en el que prima la recreación; creativa, las actividades son inéditas adaptadas a

los intereses del individuo; festiva; el gozo y el disfrute son unas constantes en su ejercicio; ambiental-ecológica, el entorno natural supone uno de los principales escenarios con especial interacción con el ser humano; y, por último, solidaria, acciones desinteresadas de naturaleza autotélica.

De la diversidad de tipos de ocio existentes (deportivo, nocturno, tecnológico, etc.) nos centramos en el ocio familiar, que puede ser definido como el tiempo de ocio compartido por todos los miembros de la familia (Buxarrais y Escudero, 2013; McCabe, 2015), diferenciándolo de la mera coexistencia familiar mediante los siguientes rasgos que le caracterizan: libre elección-voluntariedad, comunicación-negociación, sentimiento de pertenencia, colectividad, contextualización y subjetividad. Asimismo, atendiendo a las dimensiones que señala Melton (2017) en toda experiencia familiar, el entorno de actividad como el grado de novedad y la interacción familiar como el grado de relación socioeducativa que se establece entre los miembros de la familia, podemos definir el ocio familiar como el encuentro o experiencia interpersonal que se produce cuando dos o más miembros de la familia participan en la misma actividad recreativa. En definitiva, las experiencias familiares de ocio son el producto de interacciones interpersonales que tienen lugar entre los dominios de la familia y de la actividad, que se sitúan en un tiempo y espacio determinado. De modo que, la vida familiar, y específicamente la práctica de ocio familiar, «está sujeta a poderosas normas sociales y a la regulación a nivel micro de las ‘unidades’ familiares individuales y a nivel macro de la sociedad, el gobierno y los medios de comunicación» (McCabe, 2015, p.175), que introducen cambios en la vida de los individuos en función del contexto, las percepciones, las actitudes sobre el ocio, los intereses, las restricciones, las libertades de acceso a las actividades de ocio, la edad y el tiempo disponible para el ocio (Yoo, McIntosh y Cockburn-Wootten, 2016).

La literatura científica pone en evidencia que las experiencias de ocio familiar contribuyen a reforzar la identidad personal y social de las personas, pues favorece según Seligman (2011), el sentimiento de pertenencia a la unidad familiar, lo que revierte positivamente en las relaciones que se establecen entre sus miembros. Este incremento de la unión familiar asociado a las experiencias de ocio, se debe principalmente a tres aspectos: la colaboración, presente en los menores para la realización de cualquier actividad; la acomodación, manifestada de progenitores a niños/as a lo hora de adaptarse; y la competencia, visible en la relación conyugal desde la batalla para desarrollar un mejor papel en la educación de los hijos e hijas (Agonos, Bade, Cabuling y Mercene, 2015; Maroñas et al., 2018). En definitiva, las experiencias de ocio familiar constituyen una oportunidad inigualable para la creación de vínculos más fuertes

entre niños/as y progenitores (Zabriskie y McCormick, 2001), la mejora de la comunicación entre los diferentes miembros familiares (Cooksey y Fondell, 1996), reforzar el carácter académico en los hijos/as de los núcleos familiares (Luster, Bates, Vandenberg y Nievar, 2004), prevenir de conductas disruptivas e inadecuadas (Pearce, 2003) y formarse placenteramente (Aristegui y Silvestre, 2012), convirtiéndose en un salvoconducto de distracción y disfrute en tiempos difíciles (Werner y Shannon, 2013). Por tanto, si el ocio puede contribuir a la mejora del ser humano, ya sea desde el contexto familiar, escolar o social, debe ser objeto de estudio educativo, pues el para qué de toda acción educativa se reduce al perfeccionamiento formativo del mismo.

En coalición a lo expuesto, señalar que el 77.4% de las familias encuentran el ocio bastante o muy importante, entendiendo este como un momento de vivencia compartida que alimenta la calidad de vida a nivel personal y familiar (Miller y Monteagudo, 2018), lo que denota el importante valor otorgado al ocio familiar como enclave de beneficios. En esta misma línea, el 75% de los alumnos de Secundaria desea pasar tiempo con sus padres y madres y un 80% de los padres y madres con sus hijos/as (Ponce de León, Sanz y Valdemoros., 2015), generando un sentimiento de satisfacción mutuo que se incrementa cuando se desarrollan gustos compartidos o se ajustan las actividades a los intereses de todos (Muñoz y Olmos, 2010; Valdemoros, Sanz, Ponce de León y Duque, 2020), o cuando los niveles de motivación y expectativas son altos (Sanz, Sáenz de Jubera y Cano, 2018).

Sin embargo, los adolescentes reconocen que la elección de experiencias intrínsecamente gratificantes queda truncada ante la supremacía del rol parental en la elección de la actividad de ocio familiar, que acaban imponiéndose a los hijos/as (Trussell y Shaw, 2009). De modo que, el exceso de autoridad de los progenitores en la organización y gestión de la vida en familia, junto a la ausencia de libertad y falta de negociación en la preparación y planificación conjunta del ocio familiar, contribuye a desarrollar modelos pasivos en el que el adolescente acaba siendo un mero espectador y, por consiguiente, disminuye el deseo de pasar tiempo juntos (Pomfret y Varley, 2019; Schwab y Dustin, 2015).

Se observa pues, que la importancia radica en el rol ejercido por el padre y madre como los responsables de todos los elementos que conjugan la actividad del ocio en familia (Buswell, Zabriskie, Lundberg y Hawkins, 2012), y más específicamente en las madres, otorgándole un mayor protagonismo en la planificación, organización y gestión del tiempo familiar con los hijos/as (Bono, Francesconi, Kelly y Sacker, 2016; Lagos, Retamal, Jaque y Luengo-Martínez, 2019). Son destacables los numerosos beneficios atribuibles al

tiempo que las madres pasan con los hijos/as (Milkie, Nomaguchi y Denny, 2015), aunque también, pero en menor medida, los efectos negativos de esta relación derivados de estilos o patrones inadecuados (Waldfogel, 2016). De ahí, que pedagógicamente se apueste por la presencia de ambos roles.

Otro aspecto a considerar es la diversidad de actividades en las que el ocio familiar se materializa. La tipología de Songee y Xinran (2013) establece cuatro tipos de actividades: activa en interiores, activa en exteriores, pasiva en interiores y pasiva en exteriores. Mientras que Zabriskie y McCormick (2001) contempla dos modalidades, por un lado, el *core family leisure activities* (actividades de fácil acceso y comunes dentro del entorno cercano, desarrolladas mayoritariamente en el hogar y de bajo coste, como los juegos de mesa o las comidas familiares, etc.); y por otro, el *balance family leisure activities* (más variadas, costosas y de menor frecuencia, como las vacaciones de verano o las actividades de aventura, etc.). El primero de ellos promueve el establecimiento de relaciones y vínculos familiares, facilitando la cohesión familiar, mientras que el segundo, busca la introducción de nuevas experiencias para las familias, favoreciendo la flexibilidad y capacidad de adaptación (Smith, Freeman y Zabriskie, 2009).

No obstante, las opciones de actividades de ocio en familia se incrementan en función de los medios económicos (Fraga, Khafash y Córdoba, 2015; Stodolska, Shinew, Acevedo y Roman, 2013). En este sentido, Harrington (2015) afirma que las familias con pocos ingresos realizan iniciativas menos productivas a nivel intelectual y cultural. Dentro de este ámbito del ocio, la lectura ocupa un lugar relevante. No sólo supone un proceso de adquisición de la lectoescritura y cultivo de lo cultura, también invita a una mayor satisfacción en los encuentros paterno-filiales, facilita la estimulación del diálogo y el encuentro personal, creando espacios en el que compartir emociones y pensamientos con los seres más queridos (Goikoetxea y Martínez, 2015; Valdemoros et al., 2020).

Del mismo modo, variables como la tipología familiar, el número de miembros familiares o cónyuges, repercute en el tiempo y calidad del ocio que disfrutan los adolescentes, ya que las familias extensas o monoparentales tienen menos posibilidades de tiempo paternofilial (Hofferth, 2006; Wight, Price, Bianchi y Hunt, 2009). Por otro lado, el nivel de estudios de los progenitores incide positivamente en el ocio familiar, especialmente en las madres, resaltando que aquellos adolescentes cuyas madres presentan estudios superiores pasan más tiempo en familia, predominando las actividades de ocio digital y saludable (Hofferth, 2006; Wight et al., 2009).

1.1. *Objetivos*

Todo lo expuesto anteriormente nos llevó a cuestionarnos sobre las experiencias de ocio en las familias españolas, y el papel que desempeñan sobre el mismo el tipo de familia, el nivel cultural y la persona que ostenta la responsabilidad educativa en el hogar y cumplimenta el cuestionario. En base a ello se formularon los objetivos específicos de la investigación:

1. Analizar la percepción de los progenitores sobre la participación en el ocio familiar a nivel global, estableciendo relaciones entre los distintos indicadores que lo conforman.
2. Valorar la percepción de los progenitores sobre la participación en el ocio familiar, en función del tipo de familia.
3. Estudiar la percepción de los progenitores sobre la participación en el ocio familiar, en función de la persona que responde el cuestionario.
4. Contrastar la percepción de los progenitores sobre la participación en el ocio familiar, según el número de libros que hay en el hogar.

2. METODOLOGÍA

2.1. *Diseño de la investigación*

El enfoque de esta investigación será cuantitativo, ya que los datos que se manejan son de datos de naturaleza numérica obtenidos de la valoración de una serie de ítems en una escala. El diseño a utilizar en esta investigación será de carácter descriptivo tipo *ex post-facto*, dado que permite obtener una determinada información de un grupo en concreto sin realizar ninguna alteración ni intervención sobre la muestra investigada, ésta se obtiene de forma puntual realizando un análisis sobre una realidad concreta en relación a una serie de variables determinadas a medir u obtener.

2.2. *Participantes*

La muestra fue seleccionada bajo un proceso de muestreo probabilístico estratificado a partir de la variable titularidad del centro estableciendo como criterios de selección de los centros educativos que esté ubicado en el municipio de Cartagena y que imparta docencia en los cursos del segundo tramo de Educación Primaria (cuarto, quinto y sexto). En el caso de los participantes, para el establecimiento de la muestra se estableció un criterio único: ser padre, madre o tutor/a de un alumno/a matriculado en cuarto, quinto o sexto de Educación Primaria de un centro educativo público, privado o concertado. Para establecer la población universo, el servicio de estadística de la

Consejería de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia ofreció los datos al respecto, esclareciendo que habían en el curso 2019-20 un total de 7823 alumnos (5340 público y 2483 concertado-privado) del segundo tramo de Educación Primaria (4.º, 5.º y 6.º) en centros educativos del municipio de Cartagena. El cálculo del tamaño muestral se realizó bajo un nivel de confianza del 95% y un margen de error 0,025, determinando que ha de conseguir un mínimo de 250 familias de centros públicos y 117 de privados-concertados de dicha ciudad para garantizar una representatividad de la muestra. Para la participación, se definió como único criterio de selección: ser padre o madre de un alumno o alumna del segundo tramo de Educación Primaria de un centro público o concertado-privado del municipio de Cartagena. De esta forma, una vez se pasaron las rondas de cumplimentación del cuestionario, se obtuvo una muestra final de 407 familias (270 de colegios públicos y 137 de colegios privados-concertados) procedentes de seis centros educativos.

De acuerdo a las variables sociodemográficas, hay un reparto equitativo de las familias de los tres cursos implicados (cuarto, quinto y sexto). El modelo familiar más presente es el nuclear (82,3%), seguido por las familias extensas (10,8%) y monoparentales (6,9%), con una media de dos hijos por unidad familiar. Respecto a las características de los progenitores, resalta una figura maternal con un mayor porcentaje de estudios superiores, aunque cuenta con una mayor tasa de desempleo en comparación con los progenitores.

2.3. Procedimiento

Una vez determinado el esquema metodológico que marca el procedimiento de esta investigación y elaborado el instrumento de recogida de información, el equipo responsable del estudio procedió a ponerse en contacto por vía telemática con las juntas directivas de los centros educativos pertenecientes al municipio de Cartagena, durante el mes de noviembre y diciembre del 2019. En dicha comunicación se solicitó la participación en el estudio detallando, de acuerdo a unos principios éticos, el procedimiento a realizar y lo que supone su colaboración, la cual es voluntaria, consentida y anónima, tomando en consideración los preceptos de la normativa APA en su punto 8.2. Además, el presente trabajo subyace de un trabajo de posgrado que pasó por un tribunal evaluador que valoró los aspectos éticos de la investigación, entre otros elementos. Una vez los centros educativos aceptaron la participación, en el mes de enero de 2020, se acudió a los mismos para distribuir los cuestionarios y los permisos de confidencialidad a cada uno de los docentes colaboradores, los cuales se lo hacían llegar a las familias por medio de su alumnado. Un mes después de su distribución, fueron recogidos en los centros educativos

aquellos cuestionarios cumplimentados por las familias, a fin de poder vaciar la información para su posterior análisis y estudio. Una vez se han extraído todos los datos, se elaboró un informe específico para cada centro detallando los resultados con el propósito de que sea de utilidad para la comunidad educativa de cada centro.

2.4. Instrumento de recogida de información

Para el presente estudio se elaboró un cuestionario que, en primer lugar, incluye una serie de cuestiones acerca de las características sociodemográficas que definen las variables independientes, poniendo especial énfasis sobre el tipo de familia (nuclear, extensa, monoparental, ensamblada y homoparental), la persona que cumplimenta el cuestionario (padre, madre, ambos o tutor) y el número de libros en el hogar. En segundo lugar, como variable dependiente se representa el ocio familiar desde el modelo instaurado por el cuestionario creado por Zabriskie y McCormick (2001), el *Family Leisure Activity Profile* (FLAP), que mide el grado de frecuencia de participación de un total de 16 variantes de actividades de ocio familiar: ocho referentes al core *family leisure activities* y otras ocho relativas al balance *family leisure*. Para su medición se debía cumplimentar una escala Likert de 0 a 4 que presenta la siguiente relación de valores: 0= no lo hace, 1= anualmente, 2= mensualmente, 3= semanalmente, 4= diariamente. De forma específica, estas son las tipologías de actividades contempladas en el constructo del ocio familiar:

1. Comidas en casa: encuentros gastronómicos realizados entre los miembros familiares en un punto concreto del hogar.
2. Actividades dentro del hogar: actividades dentro del hogar que no conllevan un carácter práctico ni lúdico, tales como el uso de las tecnologías.
3. Juegos: la realización de juegos de mesa o videojuegos.
4. Talleres: actividades de carácter práctico de índole artística o gastronómica.
5. Actividades en exteriores del hogar: actividades de cualquier tipo realizadas en las zonas exteriores del hogar.
6. Actividades físicas en común: ejercicio físico que se realiza en común sin necesidad de gran preparación y en el entorno cercano.
7. Actividades de visionado de otros miembros familiares: los familiares acuden a ver cómo realiza una actividad de ocio uno de los miembros familiares.

8. Actividades espirituales: iniciativas de ocio familiar vinculadas a las creencias o ideologías de la familia.
9. Actividades socio-comunitarias: actividades que se realizan en entornos de consumismo en el que la interacción social es el protagonista principal.
10. Actividades espectadores: eventos en los que la familia acude a visualizar un espectáculo, obra o producto concreto.
11. Actividades deportivas-comunitarias: iniciativas deportivas que se realizan en un entorno que requiere de un material o instalación deportiva concreta.
12. Eventos especiales: eventos de carácter social por medio de los cuales se celebra algo puntual o especial como una boda o un aniversario.
13. Actividades al aire libre: éstas se desarrollan en el entorno natural estableciendo una fuerte interacción con el hábitat.
14. Actividades acuáticas: actividades propias del entorno acuático en paisajes de costa.
15. Actividades de riesgo: actividades extremas en el entorno natural.
16. Actividades de aventura y turísticas: eventos turísticos de ocio familiar desarrollados durante un periodo largo de tiempo.

Para dotar de validez al contenido, una vez se realizó el diseño inicial, este pasó por un proceso de validación de dos rondas compuesto por 12 expertos nacionales e internacionales en el ámbito del ocio y la metodología de investigación educativa estableciendo los siguientes cambios: modificación de redacción, reubicación de ítems, utilización de ejemplos para clarificar o la inclusión de un lenguaje inclusivo. En cuanto a la fiabilidad del cuestionario, podemos decir que, tras aplicar el Coeficiente Alfa de Cronbach, se ha comprobado que el instrumento posee una consistencia interna de $\alpha=.713$, lo cual demuestra una fiabilidad alta del mismo.

2.5. Técnicas de análisis de los datos

El análisis de la información cuantitativa recogida del cuestionario facilitado a las familias se llevó a cabo a través del paquete estadístico SPSS, versión 24. Para ello se empleó tanto a la estadística descriptiva como a la inferencial no paramétrica, una vez comprobado que no se cumplían los supuestos de normalidad, calculada a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov y homocedasticidad, contrastada con la prueba de Levene, además de tratarse de una escala de naturaleza ordinal de variables categóricas. Por ello, para comprobar

la existencia de diferencias significativas se utilizaron las pruebas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis, en función de la naturaleza de la variable (dicotómica y no dicotómica). Además, para esclarecer la relación entre las variables dependientes se aplicó el estadístico Coeficiente de Correlación de Spearman. En todos los casos el nivel de significación estadística empleado ha sido de $\alpha=.05$. Para comprobar la fuerza de la diferencia, se ha estimado la magnitud de la diferencia entre variables a partir del tamaño del efecto (Cohen, 1988), a través del cálculo de la d de Cohen.

Para vaciar los datos se realizó el siguiente sistema de codificación de los cuestionarios. Cada uno tenía un código compuesto por tres cifras: la primera se refería al número del centro pudiendo ser del uno al seis; la segunda cifra referencia al curso, estableciendo cuatro, cinco o seis como los números posibles a incluir; y, por último, se pone el número de lista del niño/a participante.

3. RESULTADOS

A continuación, se muestran los estadísticos descriptivos de las variables de la investigación, concretamente las puntuaciones medias (\tilde{X}), mediana (Me), desviaciones típicas (σ), rangos, coeficientes de correlación (Rho), significación estadística (p) y tamaño del efecto (d), por cada uno de los objetivos planteados en el estudio.

Tal y como se aprecia en la Tabla 1, globalmente hablando, las familias afirman participar en dinámicas de tiempo libre propias del hogar, como ver la televisión en familia, muy a menudo, casi diariamente ($\tilde{X}_{p2}=3,55$), además de compartir el momento de las comidas con sus miembros familiares todas las semanas ($\tilde{X}_{p1}=3,09$), disfrutando de actividades al aire libre en los exteriores del hogar (observación de estrellas, jardinería, juego con las mascotas, paseos, etc.) varias veces al mes ($\tilde{X}_{p5}=2,79$). Aunque, por otro lado, las familias también aseguran que solo una vez al año llevan a cabo ocio al aire libre, camping, excursionismo o pesca ($\tilde{X}_{p13}=1,25$), eventos especiales, como visitar museos, zoos, parques de atracciones, entre otros ($\tilde{X}_{p12}=1,22$) o actividades turísticas, como vacaciones familiares, vuelos, visitas a sitios históricos o visitas a parques naturales ($\tilde{X}_{p16}=,95$). Además, afirman no realizar nunca o casi nunca, actividades deportivas comunitarias, como bolos, natación o patinaje, entre otras ($\tilde{X}_{p11}=,79$), acuáticas, como buceo, paseo en barco, canoa, etc. ($\tilde{X}_{p14}=,37$) o de riesgo o aventura al aire libre ($\tilde{X}_{p15}=,15$).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de los ítems del instrumento sobre ocio familiar

<i>¿Cómo diría que es su participación e iniciativa, con los miembros de tu familia en...</i>	Me	\bar{x}	σ
P1 ...comidas en casa?	3	3,09	1,147
P2 ...actividades de tiempo libre propias del hogar (ver televisión, vídeos...)?	3	3,55	,801
P3 ...juegos (como por ejemplo juegos de carta, juegos de mesa, videojuegos, dardos...)?	2	2,33	1,170
P4 ...talleres, cocina y/o hobbies (dibujar, cocinar, pintar, costura, cerámica...)?	2	1,62	1,488
P5 ...actividades al aire libre en los exteriores del hogar (observación de estrellas, jardinería, juego con las mascotas, paseos...)?	3	2,79	1,015
P6 ...actividades físicas comunes (jugar con la pelota, disco volador, paseos en bicicleta, actividades de fitness...)?	2	2,13	1,371
P7 ...actividades de los otros miembros de la familia (ver los eventos deportivos, actuaciones musicales, scouts...)?	2	2,03	1,192
P8 ...actividades religiosas y espirituales (ir a la iglesia, actividades con la Parroquia...)?	1	1,29	1,380
P9 ...actividades comunitarias sociales (ir de restaurantes, fiestas, compras, visitar amigos/vecinos, picnics...)?	3	2,58	,758
P10 ...en actividades espectadoras (cines, eventos deportivos, conciertos, obras de teatro...)?	2	1,76	1,377
P11 ...actividades deportivas comunitarias (bolos, natación, patinaje...)?	1	1,79	1,174
P12 ...actividades relativas a eventos especiales (visitar museos, zoos, parques de atracciones...)?	1	1,22	,834
P13 ...actividades al aire libre (camping, excursionismo, pesca...)?	1	1,25	,943
P14 ...actividades acuáticas (buceo, canoa, paseo en barco...)?	1	1,37	,664
P15 ...actividades de riesgo o aventura al aire libre (escalada, descenso del río, <i>racing</i> ...)?	1	1,15	,489
P16 ...actividades turísticas (vacaciones familiares, vuelos, visitas a sitios históricos, visitas a parques naturales...)?	2	1,95	,719

Fuente: elaboración propia

Para examinar la posible relación existente entre las cuestiones del instrumento que hacen alusión a la participación en el ocio familiar, tras calcular los correspondientes *Coefficientes de Correlación de Spearman*, en la siguiente Tabla 2, se aprecia una correlación significativa entre casi la totalidad de los ítems, pero con magnitudes, en la mayoría de los supuestos, que no superan el valor típico establecido por Cohen cuando se trata de asociaciones ($r=,3$) y por tanto, pese a resultar significativa, la correlación no es suficientemente fuerte como para que estos sean atraídos. Sin embargo, se puede afirmar que existe una pequeña coherencia entre las familias que realizan dinámicas al aire libre en los exteriores del hogar y las que acuden a actividades comunitarias sociales ($Rho_{p5-p9}=,292$); las que llevan a cabo actividades físicas comunes, como jugar con la pelota o pasear en bicicleta y las que desempeñan actividades deportivas comunitarias ($Rho_{p6-p11}=,297$); así como las que son asiduas al ocio turístico y las que acuden a eventos especiales, como visitar museos, zoológicos, parques de atracciones ($Rho_{p16-p12}=,295$) y las que realizan actividades al aire libre, como camping, excursionismo o pesca ($Rho_{p16-p13}=,283$).

Tabla 2. Correlación entre los ítems del instrumento relativos al ocio familiar

		P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	P13	P14	P15	P16
P1	Rho																
	p																
P2	Rho	,098															
	p	,047															
P3	Rho	,009	,218														
	p	,858	,000														
P4	Rho	,055	,024	,212													
	p	,266	,627	,000													
P5	Rho	-,068	,135	,116	,177												
	p	,170	,006	,020	,000												
P6	Rho	-,003	,013	,254	,203	,232											
	p	,957	,790	,000	,000	,000											
P7	Rho	,089	,100	,138	,155	,225	,170										
	p	,073	,044	,005	,002	,000	,001										
P8	Rho	,004	-,028	,075	,075	,057	,128	-,037									
	p	,942	,575	,130	,130	,248	,010	,462									
P9	Rho	,125	,171	,097	,166	,292	,138	,141	,040								
	p	,012	,001	,050	,001	,000	,005	,004	,426								
P10	Rho	,012	,107	,111	,113	,177	,155	,225	-,035	,125							
	p	,803	,031	,025	,023	,000	,002	,000	,487	,011							
P11	Rho	-,017	-,053	,232	,180	,130	,297	,167	,057	,112	,148						
	p	,740	,286	,000	,000	,008	,000	,001	,255	,023	,003						
P12	Rho	,061	,037	,033	,040	,050	,150	,143	-,008	,092	,252	,154					
	p	,217	,462	,506	,416	,312	,002	,004	,875	,063	,000	,002					
P13	Rho	,048	,007	,041	,074	,020	,157	,129	-,038	,111	,237	,138	,220				
	p	,330	,886	,411	,138	,690	,001	,009	,440	,025	,000	,005	,000				
P14	Rho	,085	-,082	,004	,001	,005	,143	,034	,055	,080	,136	,235	,054	,209			
	p	,086	,099	,933	,984	,927	,004	,490	,267	,107	,006	,000	,274	,000			
P15	Rho	,047	-,043	-,097	,011	,007	,130	-,075	,086	-,004	-,004	-,006	,057	,025	,175		
	p	,348	,386	,051	,820	,889	,009	,128	,081	,931	,931	,902	,248	,621	,000		
P16	Rho	,115	-,035	-,010	,037	,005	,113	,092	,041	,130	,217	,129	,295	,283	,180	,180	
	p	,020	,486	,844	,455	,922	,022	,062	,409	,009	,000	,009	,000	,000	,000	,000	

Fuente: elaboración propia

Analizando ahora la percepción de los padres y madres sobre la participación en el ocio familiar, en función del tipo de familia que aseguran ser, se observa en la Tabla 3 que existe significación estadística respecto a las familias que realizan actividades físicas comunes, como jugar con la pelota, disco volador, paseos en bicicleta, actividades de fitness, entre otras ($p_{p6}=,027$) y las familias que llevan a cabo actividades deportivas comunitarias, como bolos, natación, patinaje, etc. ($p_{p11}=,048$).

Tabla 3. Rango promedio, estadísticos descriptivos y significación según el tipo de familia

	Nuclear			Extensa			Monoparental			Homoparental			Ensamblada			<i>p</i>
	Rango	\bar{X}	σ	Rango	\bar{X}	σ	Rango	\bar{X}	σ	Rango	\bar{X}	σ	Rango	\bar{X}	σ	
P1	200,9	3,10	1,153	199,4	3,16	1,033	202,7	3,11	1,227	114,0	2,50	,577	150,8	2,50	1,732	,471
P2	203,0	3,59	,738	184,2	3,41	,923	173,1	3,32	1,056	203,3	3,50	1,000	265,0	4,00	,000	,226
P3	198,6	2,34	1,147	217,1	2,59	,996	184,4	2,07	1,438	199,0	2,25	1,708	177,1	1,75	2,062	,743
P4	196,9	1,56	1,509	217,6	1,89	1,401	192,7	1,57	1,399	190,5	1,50	1,915	255,5	2,50	,577	,623
P5	197,6	2,76	1,053	205,2	2,84	1,010	197,9	2,89	,786	248,0	3,25	,957	245,3	3,25	,500	,746
P6	195,6	2,09	1,381	241,0	2,64	1,183	185,3	2,04	1,319	104,6	,75	1,500	240,5	2,50	1,732	,027
P7	202,7	2,07	1,181	207,6	2,14	1,069	167,8	1,64	1,339	101,5	1,00	1,155	167,6	1,75	1,258	,172
P8	200,6	1,31	1,392	217,7	1,52	1,338	172,7	,93	1,274	158,0	,75	1,500	135,7	,50	1,000	,265
P9	198,0	2,58	,757	204,6	2,61	,722	209,7	2,64	,780	170,2	2,50	,577	216,1	2,75	,500	,912
P10	198,7	1,71	,938	198,3	1,70	,954	217,7	1,86	,932	129,0	1,00	1,155	211,7	1,75	1,258	,600
P11	197,5	,77	1,164	225,1	1,21	1,316	201,3	,82	1,219	128,5	,00	,000	128,5	,00	,000	,048
P12	198,3	1,19	,655	202,5	1,25	,751	221,3	1,29	,763	94,5	,50	,577	214,0	1,25	,957	,221
P13	196,2	1,23	,924	205,8	1,32	1,073	209,8	1,36	,911	201,8	1,25	,957	316,8	2,25	,500	,263
P14	199,2	,38	,681	197,1	,34	,608	223,1	,50	,694	140,0	,00	,000	140,0	,00	,000	,266
P15	199,8	,15	,470	192,1	,14	,554	206,2	,18	,476	226,2	,25	,500	178,0	,00	,000	,701
P16	199,4	,93	,522	204,6	,95	,429	200,4	,93	,378	168,5	,75	,500	168,5	,75	,500	,880

Fuente: elaboración propia

Concretamente, tras el cálculo de la prueba *U de Mann-Whitney*, tales diferencias significativas se han hallado a la hora de realizar actividades físicas comunes (jugar con la pelota, disco volador, paseos en bicicleta, actividades de fitness...) entre las familias extensas y entre familias nuclear ($p_{P6/E-N}=,009$), monoparental ($p_{P6/E-M}=,027$) y homoparentales ($p_{P6/E-H}=,022$), a favor de las primeras. Tras analizar tales diferencias con la estimación de la prueba *d de Cohen*, se confirma que la magnitud obtenida muestra que estas presentan índices medios, cercanos al típico establecido por Cohen (1988) al tratarse de diferencias ($d=,5$), en los dos primeros casos ($d_{P6/E-N}=,427$; $d_{P6/E-M}=,479$) y muy superiores en el último de ellos ($d_{P6/E-H}=1,399$).

Las diferencias significativas en cuanto a la participación en actividades deportivas comunitarias (bolos, natación, patinaje...) se encuentran de nuevo entre las familias extensas y entre las familias nucleares ($p_{P11/E-N}=,037$), monoparental ($p_{P11/E-M}=,049$), homoparentales ($p_{P11/E-H}=,000$) y ensambladas ($p_{P11/E-N}=,000$), a favor de las primeras. El tamaño del efecto de dichas diferencias, en los dos primeros supuestos, es cercano al típico establecido ($d_{P11/E-N}=,354$; $d_{P11/E-M}=,307$), mientras que para los dos últimos, es perfecto ($d_{P11/E-HyE}=,130$).

Haciendo alusión a la percepción familiar sobre el ocio, en función de la persona que responde el cuestionario, tal y como se visualiza en la Tabla 4, se halla significación estadística en torno a las familias que realizan dinámicas al aire libre en los exteriores del hogar, como observación de estrellas, jardinería, juego con las mascotas o paseos ($p_{p5}=,019$) y las que son asiduas a actividades espectadoras, entendiendo estas como ir al cines, eventos deportivos, conciertos, obras de teatro, etc. ($p_{p10}=,000$).

Tabla 4. Rango promedio, estadísticos descriptivos y significación según persona que responde

	Padre			Madre			Ambos			Otros			<i>p</i>
	<i>Rango</i>	\bar{X}	σ										
P1	197,0	2,97	1,267	201,4	3,06	1,159	211,4	3,18	1,075	209,3	3,20	1,033	,804
P2	187,0	3,44	,880	209,6	3,59	,759	202,0	3,52	,850	214,3	3,70	,483	,431
P3	199,5	2,24	1,263	204,7	2,32	1,207	207,9	2,41	1,075	167,6	2,10	,994	,707
P4	170,6	1,16	1,381	208,7	1,70	1,481	209,9	1,70	1,503	236,3	2,00	1,764	,064
P5	190,0	2,71	,948	209,3	2,85	,977	209,3	2,81	1,072	110,9	1,90	1,197	,019
P6	222,2	2,35	1,243	194,3	2,01	1,389	209,0	2,18	1,403	232,5	2,50	1,269	,240
P7	183,5	1,82	1,208	205,3	2,04	1,184	216,8	2,15	1,183	143,0	1,40	1,174	,084
P8	196,3	1,18	1,420	199,6	1,23	1,366	219,1	1,48	1,388	155,7	,70	1,160	,164
P9	191,9	2,45	,899	203,2	2,57	,755	215,7	2,69	,655	149,5	2,20	,919	,131
P10	154,9	1,29	,948	215,0	1,80	,930	213,9	1,81	,878	155,6	1,30	1,135	,000
P11	193,4	,63	1,059	198,0	,73	1,137	215,1	,92	1,247	256,3	1,40	1,506	,127
P12	174,2	1,02	,689	208,9	1,22	,685	209,8	1,24	,630	212,8	1,20	,919	,111
P13	183,9	1,10	,918	209,9	1,29	,951	200,8	1,23	,912	240,9	1,60	1,265	,290
P14	217,9	,44	,643	198,5	,34	,653	201,9	,35	,612	258,8	1,00	1,247	,136
P15	204,4	,16	,518	205,2	,14	,413	199,8	,15	,521	225,6	,50	1,080	,628
P16	201,4	,92	,581	202,1	,91	,484	204,4	,93	,528	252,7	1,20	,632	,371

Fuente: elaboración propia

Más pormenorizadamente, estas diferencias se encuentran en torno a la realización de dinámicas al aire libre en los exteriores del hogar, como observación de estrellas, jardinería, juego con las mascotas o paseos, entre las respuestas de las madres y otras personas ($p_{p5/M-O}=,019$), a favor de las primeras, siendo el tamaño de dichas diferencias muy superior al típico establecido por Cohen ($d_{p5/M-O}=,869$).

Por otro lado, las diferencias estadísticamente significativas halladas sobre la puesta en práctica de actividades espectadoras, como ir al cine, eventos deportivos, conciertos, obras de teatro, etc., se observan entre los padres y entre las madres y ambos cabezas de familia ($p_{p10/P-M}=,001$; $p_{p10/P-A}=,002$), a favor de los dos últimos. La magnitud de las diferencias se encuentra en torno al valor medio establecido ($d_{p10/P-M}=,543$; $d_{p10/O-A}=,569$).

Haciendo alusión a la percepción de los encuestados sobre el ocio familiar, en función del número de libros que hay en casa, tal y como se visualiza en la Tabla 5, se halla significación estadística respecto a la participación durante las comidas en casa ($p_{p1}=,006$); las actividades comunitarias sociales, como ir de restaurantes, fiestas, compras, visitar amigos o vecinos, hacer picnics, entre otras ($p_{p9}=,000$); actividades espectadoras ($p_{p10}=,001$) y turísticas ($p_{p16}=,000$).

Tabla 5. Rango promedio, estadísticos descriptivos y significación según libros en casa

	Entre 0 y 10			Entre 11 y 25			Entre 26 y 100			Más de 100			<i>p</i>
	<i>Rango</i>	\bar{X}	σ	<i>Rango</i>	\bar{X}	σ	<i>Rango</i>	\bar{X}	σ	<i>Rango</i>	\bar{X}	σ	
P1	172,2	2,89	1,448	188,3	2,90	1,269	191,0	2,88	1,143	227,2	3,32	1,035	,006
P2	160,3	3,19	,981	195,4	3,39	1,083	203,3	3,53	,837	212,3	3,66	,571	,182
P3	136,9	1,50	1,461	206,8	2,32	1,292	202,4	2,35	1,090	211,4	2,40	1,156	,076
P4	168,6	1,13	1,310	200,8	1,58	1,610	211,8	1,72	1,507	200,0	1,58	1,438	,431
P5	147,0	2,19	1,328	189,9	2,53	1,331	210,6	2,86	,964	207,7	2,88	,862	,081
P6	185,7	1,81	1,642	201,9	2,07	1,425	198,9	2,05	1,418	212,2	2,27	1,265	,641
P7	180,2	1,75	1,342	180,7	1,76	1,343	203,8	2,02	1,200	215,2	2,16	1,093	,184
P8	152,4	,63	1,258	187,5	1,07	1,388	202,8	1,28	1,383	216,6	1,44	1,366	,066
P9	131,3	1,94	1,181	195,9	2,53	,817	192,7	2,52	,719	226,7	2,73	,683	,000
P10	120,7	,88	1,147	177,8	1,49	1,073	208,1	1,73	,932	217,6	1,86	,818	,001
P11	195,0	,56	,814	198,8	,75	1,168	201,7	,76	1,153	209,3	,86	1,234	,842
P12	187,8	1,13	1,088	188,1	1,08	,726	196,7	1,15	,672	219,5	1,30	,603	,104
P13	157,0	,88	1,147	221,4	1,39	,851	197,7	1,20	,991	209,1	1,30	,892	,166
P14	179,6	,19	,403	187,9	,25	,512	195,8	,35	,720	221,3	,46	,664	,053
P15	209,0	,31	,873	188,5	,05	,289	201,1	,12	,391	212,3	,22	,579	,085
P16	160,3	,75	,931	163,1	,69	,565	199,4	,90	,534	228,6	1,05	,371	,000

Fuente: elaboración propia

De forma más específica, las diferencias estadísticamente significativas encontradas que aluden a la participación en las comidas en el hogar, se encuentran entre las familias que afirman poseer entre 26 y 100 libros y los que tienen más de 100 obras en casa ($p_{p1/26-100}=,041$), a favor de las familias con mayor número de libros, con una magnitud de dichas diferencias cercana al típico ($d_{p1/26-100}=,403$).

Con respecto a la participación en actividades comunitarias sociales, dichas diferencias se hallan entre las familias que tienen apenas libros en casa y entre las que afirman poseer de 11 a 25 ($p_{p9/0-11}=,031$), de 26 a 100 ($p_{p9/0-26}=,016$) o más de 100 ($p_{p9/0-100}=,000$), a favor de nuevo, de las familias con mayor número de libros. La magnitud de estas diferencias supera el valor típico establecido por Cohen ($d_{p9/0-11}=,581$; $d_{p9/0-26}=,593$; $d_{p9/0-100}=,818$).

Sobre la participación en actividades espectadoras, como ir a ver películas en el cine, eventos deportivos, conciertos, obras de teatro, entre otras, las mencionadas diferencias se localizan entre las familias que tienen menor número de libros en casa y entre las que tienen entre 26 y 100 o más de 100 ejemplares ($p_{p10/0-26}=,003$; $p_{p10/0-100}=,000$), a favor, una vez más, de estas últimas familias, con un tamaño del efecto muy superior al típico ($d_{p10/0-26}=,813$; $d_{p10/0-100}=,983$).

Haciendo alusión a las diferencias significativas sobre la participación en actividades turísticas, como vacaciones familiares, vuelos, visitas a lugares históricos, parques naturales, etc., estas se encuentran entre las familias que poseen entre 11 y 25 libros y entre las que tienen entre 26 y 100 ($p_{p16/11-26}=,040$) o más de 100 ($p_{p16/11-100}=,000$), a favor de las de mayor número de ejemplares, con un tamaño de estas diferencias medio y superior al típico establecido por Cohen ($d_{p16/11-26}=,382$; $d_{p16/11-100}=,753$). Además, también se hallan estas diferencias entre las familias que albergan entre 26 y 100 libros y entre las que afirman tener más de 100 ($p_{p16/26-100}=,046$), a favor de nuevo de las que mayor número de obras tiene en casa, con una magnitud de dichas diferencias en torno al típico ($d_{p16/26-100}=,326$).

4. DISCUSIÓN

Hablar de ocio familiar en singular, después de la diversidad de experiencias plasmadas en esta investigación es cuanto menos contraproducente. La amplitud de la oferta de actividades que se encuentra a disposición de las familias, otorga mayor grado de libertad a sus miembros para establecer una microcultura sobre el ocio familiar, instaurándose determinadas prácticas como tradiciones que se sostienen generacionalmente. Esta investigación nos ha permitido conocer, por un lado, el tipo de experiencia de ocio que se fomenta

en las familias actuales, y por otro, las diferencias existentes en función del tipo de familia, la persona que cumplimenta el cuestionario y el nivel cultural.

De todas las experiencias de ocio contempladas en este estudio, podemos afirmar que ver la televisión conjuntamente es una de las más destacadas en las familias del siglo XXI, realizada casi diariamente. Al respecto, Salazar-Barajas et al. (2019) reconocen que se trata de un tiempo compartido en el que no existe interacción dialógica, produciéndose un vacío de comunicación. Otra actividad que forma parte de la cultura hogareña son las comidas familiares (Adame y Jareño, 2015), aunque mantienen el protagonismo en nuestro estudio, la frecuencia de los encuentros gastronómicos se ha reducido considerablemente y se realiza semanalmente. Al respecto, Maroñas et al. (2018) señalan que la rigidez de las estructuras temporales dificulta las tradicionales rutinas de acompañamiento familiar del día a día.

Por otro lado, de las diferentes actividades externas al hogar, las más cotidianas se realizan varias veces al mes, y sólo alrededor de una vez al año aquellas referidas a eventos especiales o actividades turísticas, en contraposición con Schänzel y Yeoman (2015) que afirman que el turismo familiar se sitúa entre las tradiciones ya preexistentes. Las actividades deportivas comunitarias, acuáticas, o de riesgo o aventura al aire libre casi nunca se contemplan en el ocio de estas familias, lo que contrasta con lo expuesto por García-Moya, Moreno, Rivera, Ramos y Jiménez-Iglesias (2012) pues la mitad de los adolescentes afirman practicar ocio deportivo junto a su familia. No obstante, las actividades al aire libre (*ocio naturalista*) se ven condicionadas por el contexto (Kuo y Lu, 2013) y las oportunidades a nivel local (Goldman y Schmalz, 2005).

Pero, a pesar de existir una correlación significativa entre los ítems, esta no cuenta con la suficiente potencia, pues la fuerza o magnitud del efecto no supera el valor típico establecido por Cohen cuando se trata de asociación.

Analizando la participación en el ocio familiar en función del tipo de familia, existe significación estadística a la hora de realizar actividades físicas comunes (jugar con la pelota, disco volador, paseos en bicicleta, actividades de fitness...) y participar en actividades deportivas comunitarias (bolos, natación, patinaje...), entre las familias extensas y entre las familias nuclear, monoparental, homoparentales y ensambladas, a favor de las primeras, con magnitudes de dicha diferencia cercanas y superiores al típico establecido por Cohen. El volumen de conflictos de las ensambladas (Trussell, Xing y Oswald, 2015), las dificultades de conciliación y la necesidad de tiempo individualizado de las monoparentales (Cherlin, 2010; Quarmby y Dagkas, 2010), dificultan las experiencias de tiempo compartido, y persiguen un ocio familiar más pasivo. En cuanto a las familias extensas, el alto sentimiento de pertenencia y el mayor

número de miembros familiares resulta una oportunidad para el desarrollo de más vivencias de ocio (Trussell y Shaw, 2009).

Haciendo alusión a la percepción familiar sobre el ocio, en función de la persona que responde el cuestionario, se halla significación estadística en torno a la realización de dinámicas al aire libre en los exteriores del hogar, como observación de estrellas, jardinería, juego con las mascotas o paseos, entre las respuestas de las madres y otras personas, a favor de las primeras, siendo el tamaño de dichas diferencias muy superior al típico establecido. Con respecto a las actividades espectadoras, como ir al cine, eventos deportivos, conciertos, obras de teatro, etc., se observan las diferencias entre los padres y entre las madres y ambos cabezas de familia, a favor de los dos últimos, con magnitudes de las diferencias en torno al valor medio establecido por Cohen. Este tipo de actividades y el hecho de pasar más tiempo con los hijos/as, otorgan a las madres un mayor protagonismo en el ocio familiar (KuyKendall et al., 2017), aunque las actividades como asistir al cine juntos u otros espectáculos suelen realizarse por la unidad familiar al completo, pero están disminuyendo considerablemente por otras actividades dentro del hogar como ver la televisión o visitar amigos (Zabriskie, Aslan y Williamson, 2018).

Relativo a la percepción de los encuestados sobre el ocio familiar, en función del número de libros que hay en casa, se observa significación estadística respecto a la participación durante las comidas en casa, las actividades comunitarias sociales, como ir de restaurantes, fiestas, compras, visitar amigos o vecinos, hacer picnics, entre otras, y la participación en actividades espectadoras y turísticas, entre las familias que menor número de obras literarias poseen y las que más ejemplares de libros afirman tener en el hogar, a favor de las familias con mayor número de libros en todos los casos, con magnitudes de dichas diferencias cercanas y superiores al típico. El nivel cultural, junto el hábito lector de las familias, constituye una importante fuente de enriquecimiento para la relación paternofamiliar, alimentando el deseo por pasar tiempo y realizar iniciativas en común, estableciendo conexiones con otras actividades de ocio compartido (Zilka, 2019; Goikoetxea y Martínez, 2015).

4.1. Limitaciones y nuevas líneas de investigación

No todo van a ser grandes hallazgos, la presente investigación también ha encontrado obstáculos que han sido identificados como retos que superar y considerar en posteriores intervenciones. En primer lugar, la escasa bibliografía existente, mucho menos dentro del panorama nacional. En segundo lugar, la dificultad de obtener una muestra considerable dentro del ámbito familiar, las cuales se mostraban reticentes a participar, debiendo realizar diferentes

rondas. Por último, la lectura estadística para la cual, dada su complejidad, se ha requerido de expertos en el asunto. Todo ello se acompaña con unas nuevas líneas de investigación que otorgarían un plus de calidad al mapa de conocimiento del ocio familiar en el ámbito estatal e internacional como: contraste de muestras entre padres y madres e hijos/as, indagar sobre alguna tipología del ocio específica y establecer patrones o perfiles de ocio familiar siguiendo unos requerimientos estadísticos complejos.

5. CONCLUSIONES

De esta forma, los resultados, en contraste con los estudios ya presentes, ponen de manifiesto que existe un ocio familiar empobrecido con los años cada vez menos diverso y de calidad inferior. Por lo cual, se urge que, desde las instituciones de diferente naturaleza (médica, social, educativa...) se articulen diferentes acciones para generar una pedagogía del ocio sobre el ámbito familiar de manera que estas vean incrementadas sus vivencias en conjunto y, por consiguiente, las dinámicas intrafamiliares resulten positivas. Otro de los factores clave se halla en el ámbito empresarial, estas deben desarrollar un modelo de trabajo que dote de tiempo para la conciliación familiar no solo en lo que a las obligaciones se supone, sino que también respecto al goce y el disfrute. Por último, se ha de poner de manifiesto la acción tutorial en los centros educativos los cuales son de los pocos agentes que pueden actuar sobre las familias y los menores.

5.1. Aportaciones al trabajo social

En los últimos años se ha fortalecido el rol y papel que tiene el ocio en el ámbito terapéutico, social y educativo, identificándose como una herramienta de utilidad para las problemáticas de índole personal y familiar. De esta forma, realizar un análisis del ocio familiar ejercido por las personas en función del tipo de familia, contribuye a que, desde el campo de actuación del trabajo social, se identifique qué formatos requieren mejorar este tiempo en familia, esclareciendo, a partir de los resultados, la necesidad de dotar de un soporte de apoyo a las madres o padres monoparentales, donde las cuestiones de conciliación limitan las posibilidades de disfrute de los menores. Debiendo articular políticas sociales desde instituciones públicas y normativas en empresas que posibiliten un mejor equilibrio de los tiempos laborales y familiares en este tipo de familia, pudiendo los trabajadores sociales orientar, ayudar y guiar en las posibilidades que tienen y cómo han de gestionarlo. Respecto al número de libros, se aprecia que un acercamiento a la lectura en el hogar, abre la mente

a valorar otros aspectos como el ocio familiar, especialmente desde la lectura compartida. Los trabajadores sociales han de proporcionar recursos de lectura e infraestructuras que supongan un elemento diferenciador de naturaleza socioeducativa, de manera que la economía o la situación social no sean causa de este alejamiento de la lectura y, por consiguiente, del tiempo en familia. Por último, en relación con la persona que cumplimenta el cuestionario, se concluye que aún persiste una feminización de las tareas familiares, asistenciales o recreacionales, de manera que las políticas de coeducación se han de transferir a la práctica, dicha labor corresponde a los trabajadores los cuales desde tareas de formación, acompañamiento, sensibilización y orientación han de propiciar un cambio en el sistema familiar hacia una visión de corresponsabilidad familiar.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ADAME, F y JAREÑO, D. (2015). ¿Y eso cómo se come? La interculturalidad y las comidas familiares. *Foro de profesores de E/LE*, (11), 29-34. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10550/65391>
- AGONOS, M. J. M., BADE, M. B., CABULING, M. J. & MERCENE, J. V. (2015). Family leisure affair: a qualitative study on negotiating leisure in families with OFW Parent. *SEARCH: The Journal of the South East Asia Research Centre for Communications and Humanities*, 7(2), 83-105. Recuperado de <https://fsl-mjournals.taylors.edu.my/wp-content/uploads/SEARCH/SEARCH-2015-7-2/SEARCH-2015-P5-7-2.pdf>
- AGUDELO, W. F. (2012). La crisis de la familia. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 6(8), 239-262. Recuperado de <https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/110>
- ÁLVAREZ, J. S. y HERNÁNDEZ, M. A. (2021). Ocio familiar en tiempos COVID: reflexión desde una nueva realidad. En M. A. Hernández y M. L. Belmonte (Coords.), *La nueva normalidad educativa. Educando en tiempos de pandemia* (pp. 50-60). Madrid: Dykinson
- ÁLVAREZ, J. S., HERNÁNDEZ, M. A. y BELMONTE, M. L. (2023). Percepción de las familias sobre los obstáculos y dificultades del ocio familiar durante el confinamiento. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (42), 167-180. https://doi.org/10.7179/PSRI_2023.42.11
- ARISTEGUI, I. y SILVESTRE, M. (2012). El ocio como valor en la sociedad actual. *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(759), 283-291. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2002>
- BENNETT, M. M., BEEHR, T. A. & IVANITSKAYA, L. V. (2017). Work – family conflict: differences across generations and life cycles. *Journal of Managerial Psychology*, 32(4), 314-332. <https://doi.org/10.1108/JMP-06-2016-0192>

- BONO, E. D., FRANCESCONI, M., KELLY, Y. & SACKER, A. (2016). Early maternal time investment and early child outcomes. *The Economic Journal*, 126(596), 96-135. <https://doi.org/10.1111/ecoj.12342>
- BUM, C. H. (2015). A Study on the Structural Relationship among Enjoyment Factors, Leisure Satisfaction, and Psychological Well-being in Golf Participants. *Journal of the Korea Academia-Industrial cooperation Society*, 16(12), 8336-8342. <https://doi.org/10.5762/KAIS.2015.16.12.8336>
- BUSWELL, L., ZABRISKIE, R. B., LUNDBERG, N. & HAWKINS, A. J. (2012). The relationship between father involvement in family leisure and family functioning: The importance of daily family leisure. *Leisure Sciences*, 34(2), 172-190. <https://doi.org/10.1080/01490400.2012.652510>
- BUXARRAIS, R. M. y ESCUDERO, A. (2013). Ocio familiarizado: cómo fomentar el valor de corresponsabilidad en las familias. *I Seminario Internacional REUNI+D. Creando redes, estableciendo sinergias: la contribución de la investigación a la innovación*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://som.esbrina.eu/reunid/docs/coms/EDU05-GREM.pdf>
- CABALLO, M. B., VARELA, L., y MARTÍNEZ, R. (2020). La educación familiar del ocio una responsabilidad compartida. En J. A. Caride, M.B. Caballo y R. Gradaille (Coords.), *Tiempos, educación y ocio en una sociedad de redes* (pp. 123-138). Barcelona: Octaedro
- CASTILLO, Y.A. (2014, 11 de septiembre). *Conferencia sobre Ingeniería del ocio y el uso del tiempo libre*. Recuperado de <https://tinyurl.com/mt6w7ah9>
- CHERLIN, A. J. (2010). *The marriage-go-round: The state of marriage and the family in America today*. New York: Vintage.
- COHEN, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. London: Erlbaum.
- COOKSEY, E. C. & FONDELL, M. M. (1996). Spending time with his kids: Effects of family structure on fathers and children's lives. *Journal of Marriage and the Family*, 58(3), 693-707. <https://doi.org/10.2307/353729>
- CUENCA, M. (2009). *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- CUENCA, M. (2017). Ocio y recreación para el empoderamiento de la ciudadanía. En R. Lema y M. Monteagudo (eds.), *Espacios de ocio y recreación para la construcción de ciudadanía*. (pp. 25-42). Bilbao: Universidad de Deusto.
- CUENCA, M. Y GOYTIA, A. (2012). Ocio experiencial: antecedentes y características. *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(754), 265-281. <https://doi.org/10.3989/arbtor.2012.754n2001>
- DATTILO, J., LIGHT, J., PETER, S. S. & SHELDON, K. (1995). Parent perspective on leisure patterns of youth using augmentative and alternative communication system. *Therapeutic recreation. Journal*, 29(1), 8-17.

- ELIZALDE, R. y GOMES, C. (2010). Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación. *Polis. Revista Latinoamericana*, 9(26), 19-40. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000200002>
- FRAGA, J., KHAFASH, L. y CÓRDOBA, J. (2015). Turismo y ocio: mercantilización y consumo de espacios, lugares, objetos y emociones. En J. Fraga, L. Khafash y J. Córdoba (Coords.), *Turismo y ocio. Reflexiones sobre el Caribe Mexicano* (pp. 25-43). El Sauzal, Tenerife: PASOS Edita. Recuperado de <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosedita/PSEedita14.pdf#page=25>
- GARCÍA-MOYA, I., MORENO, C., RIVERA, F., RAMOS, P. y JIMÉNEZ-IGLESIAS, A. (2012). Iguales, familia y participación en actividades deportivas organizadas durante la adolescencia. *Revista de psicología del deporte*, 21(1), 153-158. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/2351/Resumenes/Abstract_235124455019_2.pdf
- GIL-NOGUERA, J. A., HERNÁNDEZ-PRADOS, M. A. y ÁLVAREZ-MUÑOZ, J. S. (2023). Tareas escolares en tiempos de confinamiento Covid-19. Percepción familiar en función de las variables escolares. *Revista de Investigación Educativa*, 41(1) 281-298. <https://doi.org/10.6018/rie.520951>
- GOIKOETXEA, E. y MARTÍNEZ, N. (2015). Los beneficios de la lectura compartida de libros: breve revisión. *Educación XXI*, 18(1), 303-324. <https://doi.org/10.5944/educXXI.18.1.12334>
- GOLDMAN, K. D. & SCHMALZ, K. J. (2005). «Accentuate the positive!» using an asset-mapping tool as part of a community-health needs assessment. *Health Promotion Practice*, 6(2), 125-128. <https://doi.org/10.1177%2F1524839904273344>
- HARRINGTON, M. (2015). Practices and meaning of purposive family leisure among workingand middle-class families. *Leisure Studies*, 34(3), 471-486. <https://doi.org/10.1080/02614367.2014.938767>
- HERNÁNDEZ, M. A. (2022). Los ámbitos de la educación familiar: formal, no formal e informal. *Participación educativa*, (12), 29-39. Recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/mc/cee/publicaciones/revista-participacion-educativa/sumario-n12.html>
- HOFFERTH, S. L. (2006). Residential father family type and child well-being: Investment versus selection. *Demography*, 43(1), 53-77. <https://doi.org/10.1353/dem.2006.0006>
- JURADO, V., ÁLVAREZ, A., VÁZQUEZ, A. y MORENO, M. M. (2017). Estrés familiar en padres con hijos adolescentes. *Jóvenes en la ciencia*, 3(2), 481-485. Recuperado de <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/1761>
- KUO, H. I. & LU, C. L. (2013). Expenditure-based segmentation: application of quantile regression to analyse the travel expenditures of baby boomer households. *Tourism Economics*, 19(6), 1429-1441. <https://doi.org/10.5367%2Fte.2013.0268>

- KUYKENDALL, L., LEI, X., TAY, L., CHEUNG, H. K., KOLZE, M., LINDSEY, A., SILVERS, M. & ENGELSTED, L. (2017). Subjective quality of leisure & worker well-being: Validating measures & testing theory. *Journal of Vocational Behavior*, 103, 14-40. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2017.07.007>
- LAGOS, A. R., RETAMAL, M. S., JAQUE, M. T. y LUENGO-MARTÍNEZ, C. (2019). Condiciones de trabajo y estrés laboral en madres académicas universitarias. *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, 20(3), 26-34. Recuperado de <http://revsaludtrabajo.sld.cu/index.php/revsyt/article/view/101>
- LUSTER, T., BATES, L., VANDENBELT, M. & NIEVAR, M. A. (2004). Family Advocates Perspectives on the Early Academic Success of Children Born to Low-Income Adolescent Mothers. *Family Relations*, 53(1), 68-77. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2004.00010.x>
- MAROÑAS, A., MARTÍNEZ, R. y VARELA-GARROTE, L. (2018). Tiempos de ocio compartidos en familia: una lectura socioeducativa de la realidad gallega. *Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, (32), 71-83. https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.32.06
- MARTÍN, M. A. F. (2018). La familia ante el conflicto Padres-Hijos. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, (14), 213-235. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6528941>
- MCCABE, S. (2015). Family leisure, opening a window on the meaning of family. *Annals of Leisure Research*, 18(2), 175-179. <https://doi.org/10.1080/11745398.2015.1063748>
- MELTON, K. K. (2017). Family activity model: Crossroads of activity environment and family interactions in family leisure. *Leisure Sciences*, 39(5), 457-473. <https://doi.org/10.1080/01490400.2017.1333056>
- MILKIE, M. A., NOMAGUCHI, K. M. & DENNY, K. E. (2015). Does the amount of time mothers spend with children or adolescents matter? *Journal of Marriage and Family*, 77(2), 355-372. <https://doi.org/10.1111/jomf.12170>
- MILLER, A. y MONTEAGUDO, M. J. (2018). El binomio ocio-familia desde el enfoque del ocio humanista. El caso de las familias de la Caja de Compensación Familiar del Huila (Neiva, Colombia). En A. Madariaga y A. Ponce de León (coords.), *Ocio y participación social en entornos comunitarios* (pp. 119-144). Logroño: Universidad de La Rioja. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=727841>
- MUÑOZ, J. M. y OLMOS, S. (2010). Adolescencia, tiempo libre y educación. Un estudio con alumnos de la ESO. *Educación XXI*, 13(2), 139-162. <https://doi.org/10.5944/educxx1.13.2.241>
- MUÑOZ, J. M. (ed.), OLMOS, S., HERNÁNDEZ, A., CALVO, I., y GONZÁLEZ, L. (2011). *Adolescencia y tiempo libre. Análisis y propuestas educativas en Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- PEARCE, M. J. (2003). The protective effects of religiousness and parent involvement on the development of conduct problems among youth exposed to violence. *Child Development*, 74(6), 1682-1696. <https://doi.org/10.1046/j.1467-8624.2003.00631.x>
- POMFRET, G. & VARLEY, P. (2019). Families at leisure outdoors: well-being through adventure. *Leisure studies*, 38(4), 494-508. <https://doi.org/10.1080/02614367.2019.1600574>
- PONCE DE LEÓN, A., SANZ, E. Y VALDEMOROS, M. A. (2015). Ocio familiar y actividad física de ocio en estudiantes de bachillerato ¿alianza, rivalidad o independencia? *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (25), 51-68. https://doi.org/10.7179/PSRI_2015.25.03
- PURRINGTON, A. & HICKERSON, B. (2013). Leisure as a cross-cultural concept. *World Leisure Journal*, 55(2), 125-137. <https://doi.org/10.1080/04419057.2013.782564>
- QUARMBY, T. & DAGKAS, S. (2010). Children's engagement in leisure time physical activity: exploring family structure as a determinant. *Leisure Studies*, 29(1), 53-66. <https://doi.org/10.1080/02614360903242560>
- RAMOS, Y. & GONZÁLEZ, M. A. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=79198>
- SALAZAR-BARAJAS, M. E., HUERTA-GALLEGOS, M. V., LANKENAU-FUENTES, F. I., CARMONA-CARMONA, R., DURAN-BADILLO, T., RUÍZ-CERINO, J. M. Y GUERRA-ORDOÑEZ, J. (2019). Apoyo social y participación en actividades recreativas en adultos mayores fronterizos. *Journal Health NPEPS*, 5(1), 68-83. <https://doi.org/10.30681/252610104320>
- SANZ, E., SÁENZ DE JUBERA, M. Y CANO, R. (2018). Actitudes de padres e hijos hacia un ocio compartido en familia. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (32), 59-70. https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.32.05
- SCHÄNZEL, H. A. & YEOMAN, I. (2015). Trends in family tourism. *Journal of Tourism Futures*, 1(2), 141-147. <https://doi.org/10.1108/jtf-12-2014-0006>
- SCHWAB, K. A. & DUSTIN, D. L. (2015). Towards a model of optimal family leisure. *Annals of Leisure Research*, 18(2), 180-204. <https://doi.org/10.1080/11745398.2015.1007881>
- SELIGMAN, M. E. (2011). *La vida que florece: una nueva concepción visionaria de la felicidad y el bienestar*. Barcelona: Ediciones B.
- SMITH, K. M., FREEMAN, P. A. & ZABRISKIE, R. B. (2009). An examination of family Communication within the Core and Balance Model of Family Leisure Functioning. *Family Relations*, 58(1), 79-90. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2008.00536.x>

- SONGEE, K., y XINRAN L. (2013). Travel by families with children possessing disabilities: motives and activities. *Tourism management*, 37, 13-24. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.12.011>
- STODOLSKA, M., SHINAW, K. J., ACEVEDO, J. C. & ROMAN, C. G. (2013). «I was born in the hood»: Fear of crime, outdoor recreation and physical activity among Mexican-American urban adolescents. *Leisure Sciences*, 35(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/01490400.2013.739867>
- TRUSSELL, D. E. & SHAW, S. M. (2009). Changing family life in the rural context: Women's perspectives of family leisure on the farm. *Leisure Sciences*, 31(5), 434-449. <https://doi.org/10.1080/01490400903199468>
- TRUSSELL, D. E., XING, T. M.K. & OSWALD, A. G. (2015). Family leisure and the coming out process for LGB young people and their parents. *Annals of Leisure Research*, 18(3), 323-341. <https://doi.org/10.1080/11745398.2015.1075224>.
- VALDEMOROS, M. A., SANZ, E., PONCE DE LEÓN, A. y DUQUE, M. C. (2020). Jóvenes lectores y satisfacción con la vida familiar. *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, 19(3), 29-41. https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.3.2361
- WALDFOGEL, J. (2016). How important is parental time? It depends: Comment on Milkie, Nomaguchi, and Denny (2015). *Journal of Marriage and Family*, 78(1), 266-269. <https://doi.org/10.1111/jomf.12259>
- WERNER, T. L. & SHANNON, C. S. (2013). Doing more with less: Women's leisure during their partners' military deployment. *Leisure Sciences*, 35(1), 63-80. <https://doi.org/10.1080/01490400.2013.739897>
- WIGHT, V. R., PRICE, J., BIANCHI, S. M. & HUNT, B. R. (2009). The time use of teenagers. *Social Science Research*, 38(4), 792-809. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2009.05.009>
- YOO, H., MCINTOSH, A. & COCKBURN-WOOTTEN, C. (2016). Time for me and time for us: conference travel as alternative family leisure. *Annals of Leisure Research*, 19(4), 444-460. <https://doi.org/10.1080/11745398.2016.1147361>
- ZABRISKIE, R. B. & MCCORMICK, B. P. (2001). The influences of family Leisure Patterns on Perceptions of Family Functioning. *Family Relations*, 50(3), 281-289. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2001.00281.x>
- ZABRISKIE, R. B., ASLAN, N. & WILLIAMSON, M. (2018). Turkish family life: A study of family leisure, family functioning, and family satisfaction. *Journal of Leisure Research*, 49(1), 8-27. <https://doi.org/10.1080/00222216.2018.1425049>
- ZILKA, G. C. (2019). Safety and sharing habits with family and friends among children and adolescents. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 36(5), 521-535. <https://doi.org/10.1007/s10560-018-0573-1>